

39 ESTUDIO EPIDEMIOLÓGICO DE INFLUENZA AVIAR EN EL PAÍS DURANTE LOS AÑOS 2008 – 2014

Celina Buscaglia Barreda

Comisión de Investigaciones Científicas de la Provincia Buenos Aires, Club de Observadores de Aves Divisadero, Partidos de General Madariaga y Pinamar, Argentina, Durante los primeros años de esta investigación, la autora se desempeñaba en la Cátedra de Zootecnia Especial III (Aves y Pilíferos), Facultad de Ciencias Veterinarias, Universidad Nacional de La Plata, Calle 60 y 118, La Plata, Argentina

cb235@yahoo.com

La Influenza Aviar (IA) sigue siendo exótica en América del Sur. En 2006, el SENASA extendió la vigilancia epidemiológica a las aves silvestres de vida libre. Los resultados se presentaron en el "III Congreso Latinoamericano y VI Congreso Argentino de Zoonosis", que tuvo lugar en Buenos Aires en el año 2008. En ese momento se aisló IA en una gaviota cocinera de la costa de la provincia de Buenos Aires. Una nueva vigilancia se inició a mediados de ese año sobre poblaciones de gaviotas en la costa del partido de Pinamar y otras aves silvestres de otros lugares de la provincia de Buenos Aires. Se tomaron muestras de materia fecal fresca y órganos de aves recientemente muertas que se inocularon en huevos embrionados; la presencia de IA se evaluó haciendo uso de la técnica de hemoaglutinación a los 5 días de incubación. Una vez por mes 2 embriones SPF adicionales se inocularon con un virus de Newcastle La Sota como control de la técnicas de inoculación y de la prueba de hemoaglutinación. Se probó la actividad hemoaglutinante a partir de fluido alantoideo de embriones vivos y muertos y se hicieron 2 pasajes ciegos en muestras

negativas. Se estudiaron un total de más de 4000 muestras: 2040 de *Larus maculipennis* (capucho café), 549 de *Larus dominicanus* (gaviota cocinera), 63 de *Larus atlanticus* (gaviota cangrejera), 101 de *Larus cirrocephalus* (gaviota capucho gris), 47 de *Eudyptes chrysochome* (pingüino penacho amarillo), 82 de *Spheniscus magellanicus* (pingüino magallánico), 255 de *Myiopsitta monacha* (cotorra), 157 de *Passer domesticus* (gorrión), 149 de *Zonotrichia capensis* (chingolo), 305 de *Turdus rufiventris* (zorzal), y 409 de *Nothura maculosa* (perdiz). Todos los aislamientos virales fueron negativos en las muestras analizadas. En Argentina existe una baja o nula incidencia de virus de la IA en las aves silvestres, a pesar de ser los hospedadores naturales. Se postula que esto se deba a que en los meses de invierno en el hemisferio norte, cuando las aves migran hacia el sur la tasa de infección y diseminación de virus es muy baja. De todos modos la colecta de muestras continúa en forma periódica a partir de muestras frescas de material fecal de aves muertas para poder analizarlas en un futuro próximo.